



**Congreso Nacional del Medio Ambiente**  
Cumbre del Desarrollo Sostenible

**PONENCIA**

# Todos. Ya.

Ponente: **Victor Viñuales Edo**

Cargo: **Director**

Institución: **Fundación Ecología y Desarrollo (ECODES)**



Buenos días

Ministra de Medio Ambiente Rural y Marino

Amigos y amigas

En España somos muy buena gente, pero de vez en cuando se nos olvida regar algunas virtudes, y las plantas de no regarlas se agostan. Una planta que no regamos con la frecuencia debida es la gratitud, como dirían los clásicos, posiblemente la madre de todas ellas. Y por ello, yo quería empezar esta intervención agradeciendo a CONAMA su trabajo y tenacidad, porque hacer un Congreso Nacional del Medio Ambiente es difícil, pero hacer nueve aún lo es más. Muchas gracias por ese esfuerzo, creo que CONAMA, sobre todo, es una iniciativa útil para la sociedad, que seguramente, es uno de los mayores elogios.

Hablaba Fernando Prats de la crisis económica, yo creo que es obligado volver a hablar de ella, porque ante la crisis -enorme por lo que parece- se están adoptando medidas igual de enormes y ambiciosas.

En poco tiempo, los jefes de estado y de gobierno convocaban reuniones sin programación para rescatar el sistema financiero mundial, para ello habría que movilizar billones de euros y de dólares. Los gobiernos, antes liberales, nacionalizan bancos. Podemos discutir sobre la bondad de cada una de estas medidas, pero lo que es indiscutible es que éstas son radicales, urgentes y enormes. Parece ser que hay una congruencia entre el diagnóstico de la crisis y las medidas que se plantean.

Yo estos meses estoy conmovido por un amigo mío que tiene cáncer, en estos meses le están dando quimioterapia y radioterapia, y odia este tratamiento, pero ante la dureza del diagnóstico se resume que hay una dureza en la terapia. Pero esto no es lo que ocurre con las crisis medioambientales, cuando leemos los diagnósticos son abrumadores, son terribles, sin embargo cuando repasamos las acciones, éstas son tibias y lentas.

No podemos seguir así, estimada ministra, estimadas autoridades sentadas en la mesa y en la sala, no pedimos sólo que en el ejercicio de sus competencias sean valientes y que tengan el coraje que los tiempos necesitan, pedimos algo todavía más difícil, pedimos que hagan virar el conjunto de las políticas públicas.

Sabemos que este proceso no es fácil, pero la sociedad consciente de la crisis está preparada para ese cambio, porque ha sido consciente de que estamos en esta situación porque ha reinado la codicia extrema y la maximización del beneficio económico a costa de cualquier otro valor. Esto sólo ha traído lo que era muy previsible, el deterioro medioambiental y el agravamiento de la pobreza extrema, con lo cual hemos destruido la economía real porque hemos primado esa codicia extrema. Hay que empujar ese viraje, les pedimos que empujen ese viraje, la sociedad española está preparada, la sociedad mundial también, y las gentes que estamos aquí, constructores del cambio en distintas fronteras del mundo de la empresa, administraciones públicas, ONG, les ayudaremos para ese viraje que la sociedad española y el planeta necesita. Porque es tiempo de construir un modelo de desarrollo en el que la economía, la ecología y la justicia vayan de la mano, y no estén divorciadas como hasta ahora. Necesitamos un modelo de desarrollo que sea bueno para los peces, para nosotros, para la gente que vive en el sur, para los niños que no han nacido, para todos...



Ése es el reto, ésa es la clave, porque no estamos sólo ante una crisis económica sino también ante una crisis ambiental y social. Y somos conscientes de que las autoridades públicas no pueden, porque sabemos que los cambios radicales necesitan movilizar energías extraordinarias. Yo creo que en el punto en el que estamos, después de Río, después de Johannesburgo, todos somos conscientes: administraciones públicas, empresas y ONG, que solos no podemos, y que es hora de aprender a hacer dos cosas que aparentemente serían fáciles y que por lo menos, hasta ahora, en España no somos capaces de hacer bien a la vez. Y esas dos cosas son: cooperar en aquello en lo que estamos de acuerdo y seguir discutiendo sobre aquellas cosas en la que discrepamos. Son dos cosas: cooperar y discutir, y a menudo en nuestro país, lo que ocurre es que cuando nos ponemos a hablar de 10 asuntos diferentes, estamos de acuerdo de 7 y discutimos en 3, pero seguimos discutiendo en esas tres sin hacer las 7 en las que estamos de acuerdo.

Esto es lo que tiene que cambiar porque estamos ante una emergencia planetaria, y solos no podremos. Con humildad las administraciones públicas deben reconocer que sólo con leyes no se cambia el mundo. Y las empresas deben reconocer que sólo con la tecnología no se cambia el mundo. Y las ONG tendremos que reconocer que sólo con concienciación tampoco se cambia. De hecho, somos una potencia mundial en la industria eólica porque hubo una sensibilización de la sociedad española movilizada sobre todo por las organizaciones ecologistas a favor de las energías renovables. Hubo una regulación pública adecuada del gobierno, y unas inversiones de las empresas españolas; todo eso ha hecho que en el caso de la energía eólica seamos pioneros.

Ya somos mayores, el mundo no era tan simple ni tan maniqueo como lo pensábamos cuando éramos niños, tenemos que movernos todos y tenemos que movernos ya.

Obama ganó hace poco las elecciones con el lema “Sí podemos”. Yo diría remedando a Obama que no es verdad de entrada que sí podemos. Podremos si colaboramos y si sumamos esfuerzos, solos no podemos. En la medida en que sumemos esfuerzos sí podremos.

Amigos, amigas constructores del cambio, desde la tribuna y también desde la sala, todos, gente de empresa, de autoridades públicas, de ONG, es el tiempo de sumar voluntades, actuemos todos, actuemos ya.

Muchas gracias.